

Desde la Península de la Amistad

Rendirse jamás será una opción

Desde

este espacio de nuestro prestigioso **Diario**

La Mañana, muchas veces hemos escrito que con la fuerza de la voluntad, de

la acción, del trabajo, de la humildad, de la convicción y la perseverancia,

somos capaces de triunfar. De manera, que **rendirse**

jamás será una opción; porque se tiramos la toalla cuando las circunstancias se ponen más difíciles, nunca vamos a lograr nada que valga la pena.

Este

artículo nació como un pequeño homenaje a todas esas personas que luchan,

incluso poniendo en peligro su vida, por alcanzar un sueño, por perseguir unos

ideales, por buscar su felicidad y la de los demás. En esto me encantaría

nombrar muchos de mis amigos y amigas, por quienes siento una gran admiración y

un profundo respeto, pero faltaría espacio. Sin embargo, en lo personal, me

honra poder mencionar dos excelentes amigos, representantes de la libertad y de

la democracia: Al licenciado **Atilio**

Yánez Plaza y al profesor **Osmundo**

Revilla, del primero aprendí, que nunca debemos claudicar y del segundo que

la constancia tiene que ser nuestro norte y que siempre pa`lante; tanto el

licenciado Yánez, como el profesor Revilla, son ejemplos a seguir, para ellos,

al igual que para muchos de mis amigos y amigas, con quienes comulgo en su

totalidad, por su filosofía de vida de no claudicar, vaya todo mi respeto,

solidaridad y apoyo.

En

el camino de la vida, han sido muchas las veces en que hemos vivido momentos tan difíciles que pareciera que nos vamos a derrumbar. Pero es precisamente, en esos momentos donde hemos respirado profundo, agarramos un segundo aire, tomamos impulso y seguimos persiguiendo nuestro objetivo. No hay que aflojar y no vayamos a desmayar, tenemos que ponerle corazón y empeño a lo que nos hemos planteado, porque está cerca ese día en que vamos a decir: **“Viste, no fue fácil, pero lo logramos”**.

En mi muy humilde reflexión, pienso: que de los mayores sacrificios y dificultades, vienen los grandes triunfos. No vale la pena rendirse, hay que luchar siempre por lo que queremos. Somos capaces, fuertes y llenos de muchas habilidades y con una voluntad inquebrantable para superar cualquier dificultad u obstáculo que se nos presente. Existen muchas cosas por la que luchar, mucho por lo que ser felices. **Dios es grande y la vida es corta**, por eso rendirse jamás será una opción. Si nos rendimos, no llegaremos a ser la persona que tanto ansiamos.

Si te gustó el artículo, compártelo con tus familiares y amigos.

¡Que Dios te bendiga. Un abrazo! ¡Hasta el próximo miércoles, Dios mediante!

Por
Fredis Villanueva